

Reseña de Lesko, N. (2012). *Act your age! A cultural construction of adolescence*. New York: Routledge.

***Stefano De la Torre-Bueno Mannarelli***  
Universidad Antonio Ruiz de Montoya  
stefano.delatorre@uarm.pe

Recibido: 15/05/2020  
Aprobado: 25/05/2020

La adolescencia es quizás uno de los procesos del ciclo vital sobre el que giran más representaciones negativas y mitos en torno a su definición, a sus características, y a las vivencias que las y los adolescentes experimentan. Estas representaciones no solo están relacionadas con el imaginario popular, sino que han sido alimentadas por aquellos conocimientos y discursos que se han construido a partir de la investigación científica de disciplinas como la psicología, la biología o la sociología. Según Nancy Lesko, autora de esta publicación, dichas disciplinas han estado orientadas, en parte, a la consecución de los ideales del individuo occidental moderno y adulto, es decir, hacia determinadas metas de desarrollo. En este libro cuestionador y provocador, la autora se sirve de elementos históricos para revelar los orígenes y el desarrollo de las representaciones más comunes sobre la adolescencia. Aborda, además, la naturaleza histórica y cultural del concepto a partir del análisis de las coyunturas de finales del siglo XIX y XX, así como las respuestas que el discurso científico ha ofrecido para explicar la adolescencia en términos de lo demandado por estos contextos históricos.

A partir de ello, Lesko afirma, por un lado, la necesidad de pensar la adolescencia de manera distinta, de alejarnos de una perspectiva de déficit en su aproximación. Por otro, resalta la urgencia de una toma de consciencia de los artefactos culturales (concepciones, creencias, representaciones, discursos, etc.) que median nuestra comprensión del fenómeno y de una necesaria reflexión crítica. De acuerdo con la autora, dicha reflexión debe constituirse como el punto de partida para nuevas formas de interpretar y de pensar la adolescencia. De esta manera, es posible no solo contribuir a la construcción de la adolescencia como un fenómeno en sí mismo (con sus particularidades y necesidades), sino también responder a las necesidades actuales de las y los adolescentes dentro de un marco de globalización e interconexión.

A lo largo del libro, Lesko realiza un análisis crítico alrededor de cuatro caracterizaciones comunes de la adolescencia. En primer lugar, la autora pone en cuestión la noción de que “la adolescencia llega con la edad”. Esta noción hace referencia a la llegada inevitable de un fenómeno con características fijas, que será atravesado de manera similar por todos los adolescentes. Desde esta mirada, la adolescencia emerge de manera natural al margen de toda influencia social. Posiciones como esta representan los discursos científicos más biologicistas, en los que la adolescencia es un paquete cerrado, y las y los adolescentes son individuos que funcionan al margen de la sociedad y de la historia. De esta manera, el fenómeno adolescente llega de repente e inevitablemente, y supone un período de transición hacia la adultez. Esta adultez, sugiere Lesko, es la etapa a alcanzar y no es de ninguna forma neutra, sino que responde a ideales socioculturales particulares. Un adulto debe ser autónomo, autorregulado y debe tener una serie de características culturalmente deseables. Además, en Occidente, se posiciona desde una postura de autoridad y jerarquía en relación con las y los adolescentes, elemento que puede ser identificado analizando el discurso de las disciplinas científicas oficiales.

En segundo lugar, y estrechamente relacionado con la mirada biologicista, Lesko intenta desmitificar la postura que entiende la adolescencia como

marcada y dominada por el cambio hormonal. Esta perspectiva está anclada en los cambios fisiológicos que experimenta el cuerpo durante la pubertad y que tiene su punto de partida en transformaciones a nivel cerebral. Stanley Hall (1904) había ya etiquetado a la adolescencia como una etapa de tormento y estrés, al referirse a los cambios psicológicos bruscos que experimentan las y los adolescentes debido al proceso de ajuste hacia las exigencias de la vida adulta. Hall, sin embargo, elabora esta teoría a partir de la observación de población clínica adolescente, con características “problemáticas” muy particulares, cuyos resultados se generalizaron con alcances tan poderosos que persisten hasta el día de hoy. La autora explica que este enfoque se torna hacia el cuerpo adolescente en búsqueda de evidencias de este desarreglo hormonal y sus consecuencias. Estos cambios han alimentado una serie de creencias relacionadas con una mirada que entiende a las y los adolescentes como emocionalmente inestables, impredecibles y confusos. La adolescencia, entonces, es un fenómeno que ocurre naturalmente y que ubica la fuente del cambio en el descontrol hormonal. Lesko llama la atención sobre el lenguaje utilizado para caracterizar esta etapa. Expresiones como “descontrol emocional” enfatizan la fuerza y la cualidad incontrolable del cambio hormonal, situando a la adolescencia como una etapa eminentemente biológica más allá de toda intervención social.

La tercera caracterización analizada es aquella que asume que el comportamiento adolescente está determinado por las ideas e influencias de sus pares. La autora hace referencia a un estudio realizado por James Coleman en 1961 con estudiantes de nivel secundario. Este revela que para estos adolescentes el ser popular es fundamental, más importante que el buen rendimiento académico. A pesar de que estos resultados han sido posteriormente criticados, estas conclusiones han tenido un gran impacto en el sentido común de las personas, de manera que “adolescencia” y “ser popular” se siguen entendiendo como sinónimos. A partir del análisis de diversos momentos de la historia moderna occidental y sus particularidades, Lesko argumenta que esta concepción de la adolescencia supone restarle agencia. Así, la caracterización del adolescente como un individuo que sucumbe ante la presión social asume que no es completamente autónomo, racional o determinado, aspectos considerados culturalmente como los valores y cualidades del adulto occidental y moderno. Esta aproximación, además, los posiciona como jerárquicamente inferiores. Según la autora, este ha sido un pensamiento habitual en Occidente, incluso en los discursos científicos, que toma como punto de referencia de modernidad y desarrollo al hombre blanco europeo de clase media.

El último elemento analizado es la idea de la adolescencia caracterizada principalmente por la edad. La edad se asocia con un volumen de información y de referencias que conducen a una serie de supuestos, por ejemplo, cambios repentinos en el humor, un comportamiento pasional e irracional, humor raro y distante, sensaciones de invencibilidad, inestabilidad, música rara, entre otras cosas. La edad, desde el punto de vista de la autora, se ha convertido en el punto de entrada para una perspectiva del desarrollo. Estas cuatro caracterizaciones de la adolescencia operan en el campo de diversas disciplinas oficiales, como la

medicina, la psicología, el derecho y el trabajo social. Sin embargo, también se han dispersado hacia los elementos que componen la cultura popular, como las películas, la televisión o la literatura. Estas instituciones científicas y culturales producen y reproducen cuál es la naturaleza de la adolescencia y nos incitan a encontrar evidencias de la veracidad de estas caracterizaciones en cada nueva situación que experimentemos. En términos teóricos, estas caracterizaciones nos informan sobre cómo son las y los adolescentes, y es a través de ellas que interpretamos y damos sentido a todo fenómeno, desde nuestras propias experiencias como adolescentes hasta las experiencias de otros. En otras palabras, estas caracterizaciones construyen nuestra subjetividad sobre el fenómeno adolescente. Michael Cole (1996) introduce el concepto de artefacto cultural para referirse a todas aquellas herramientas producidas por grupos culturales particulares, y que median toda relación entre los seres humanos y la realidad. Con procesos mediados, Cole alude principalmente a aquellos que Vygotsky llama procesos psicológicos superiores, los cuales están involucrados en las maneras como los seres humanos interpretamos la realidad, asignamos significados y atribuimos sentido a nuestras experiencias. El lenguaje y, en particular, los discursos sociales son apropiados por los individuos de una sociedad y utilizados para proveer explicaciones de los diversos fenómenos que observamos y experimentamos. Estos derivan en concepciones, creencias y teorías internas muy particulares que buscan dar un sentido coherente a la realidad. En esa medida, aquellos discursos o lenguajes específicos que son reproducidos por instituciones científicas y culturales son artefactos que cargan en ellos la historia particular de su evolución, asociada a eventos históricos particulares, así como la historia de sus diversos usos sociales. El uso de artefactos, entonces, siempre media la relación que los seres humanos tienen con los fenómenos de la realidad. En este caso, estas cuatro caracterizaciones de la adolescencia median nuestra comprensión del fenómeno adolescente, y construyen nuestras subjetividades pasadas y futuras en relación con el fenómeno.

La autora se sirve de herramientas de distintas perspectivas para analizar el origen y la evolución de los discursos asociados a la adolescencia. Así, identifica aquellos hitos culturales en la historia de finales del siglo XIX y durante el siglo XX que dieron forma y moldearon las comprensiones del fenómeno adolescente. Lesko, en los últimos capítulos del libro, alude a la importancia de hacer visibles estos artefactos culturales como condición necesaria para convertirlos en objetos de reflexión. Este sería, desde su punto de vista, el punto de partida para empezar a pensar la adolescencia desde una mirada diferente que pueda responder a las necesidades de las y los adolescentes de hoy en un contexto de globalización e interconexión. Estamos, sin duda, ante un libro con un planteamiento original, que invita al análisis reflexivo de nuestras propias concepciones e ideas alrededor de la adolescencia. Su lectura resultará de particular interés para todos aquellos profesionales interesados en esta etapa del ciclo vital.

## Referencias bibliográficas

- Cole, M. (1996). *Cultural Psychology. A once and future discipline*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Hall, G. S. (1904). *Adolescence, Its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion, and education* (Vol. I y II). Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

